

Autoridades y Docentes la Universidad Católica del Uruguay.

Estudiantes, familiares, graduados, amigos.

Muy buenas tardes.

Es un honor dirigirme a ustedes en esta ocasión. Hoy damos el último paso de una carrera que ha durado años, no somos los mismos adolescentes que concurríamos al primer día de clase, aglomerándonos en la puerta, con una idea poco clara de las expectativas del camino elegido.

Hemos madurado, hemos crecido. Nosotros, los de entonces, como escribió Neruda, ya no somos los mismos. Sin duda estamos más cerca de todo lo que nos interesa ser.

Hoy que terminamos, es oportuno decirle gracias a quienes nos brindaron incondicionalmente su apoyo.

A nuestros padres y familias, tan protagonistas como nosotros de esta ceremonia. Este momento debe ser solo el primero de muchos en los que poco a poco se irá retribuyendo lo que con esfuerzo y dedicación, y sobre todo con amor, nos han entregado.

Gracias a aquellos profesores cuya constancia nos ha enseñado a diagnosticar una patología determinada, a reconocer el carisma, el entusiasmo, y profesionalidad de las personas que poseen uno de los dones más admirables que se pueda tener: la capacidad de enseñar.

Asumimos la responsabilidad de traspasar la misma educación que hemos recibido en el convencimiento que el objetivo más noble del ser humano es ilustrar a sus semejantes.

Finalmente, a todo el personal administrativo de la Universidad Católica que nos apoyaron constantemente ante nuestras necesidades y sirvieron de mentores y amigos, gracias a todos ellos.

Este momento inolvidable, es la culminación de más de 17 años de educación. A partir de ahora ya no son los profesores quienes nos van a evaluar, sino que es la sociedad quien nos juzgará como profesionales y como individuos a través de nuestras actitudes, de nuestra conducta y performance.

Es una responsabilidad que estamos deseosos de asumir, la institución nos ha enseñado la importancia de encaminarnos en un proceso constante de aprendizaje y por consiguiente nos sentimos comprometidos a retornar a nuestra casa de estudios para realizar cursos de especialización.

Finalmente, una congratulación a todos los graduados. Estaremos siempre agradecidos por esta oportunidad para consolidarnos como profesionales. Estoy segura que estamos listos para nuestros próximos logros, por el momento disfrutemos del presente.

Comparto con orgullo las palabras de Thomas Edison “muchos de los fracasos de la vida son de personas que no se dieron cuenta cuan cerca estaban del éxito y se dieron por vencidos”.

A todos ustedes muchas gracias.